

El Secretario:

Ls. M. Mauricio Diéres Monplaisir
s.m.m.

Colonización del Guayabero

En realidad de verdad es menester buscar, no de otra parte, sino del lado de los mismos habitantes, alguna explicación plausible a la actual situación.

Bien sabemos que la permanencia aquí, durante toda la última revolución, de numerosas tropas, agotó los productos y casi acabó con el ganado; pero no quito al suelo su grande feracidad; lo que en otra parte se hizo, podíanlo hacer también nuestros Uriberenses; y con un pequeño esfuerzo hubiesen vuelto a su primera prosperidad.

Pero, con su poca energía y su poca iniciativa, desesperáronse todos y los más de ellos para otras tierras se marcharon. La corta estancia, en la Colonia, del portador el llano, afamado Padre Vela, ni de los Padres Salesianos, pudo contener el desbordamiento del vicio, falto siempre lo que para un pueblo es lo más esencial: la organización y el respeto de la familia y de la religión.

Unos cinco años habrá, que la Cía. Herrera y Uribe vendió a una Cía. Inglesa la poco antes tan floreciente Hacienda del Duda, con todas las sucursales en el San Juan de Arama como en el Tolima.

Tan pronto estremecese de nuevas esperanzas la región toda. Los desgraciados del Tolima, allí víctima de la langosta y reducidos a lastimosa condición, encontraron aquí, en trabajo honrado, recursos, descanso y nuevos alientos.

Venia ya entrando a estas tierras como un chorro de colonos. Rozerías, casitas, lozanas plantaciones ya se veían en donde tenían, poco antes, en la sombría selva, su morada las solas fieras.

[Ay! engañosas fueron las esperanzas. El rumbo que siguió la nueva empresa, desde un principio, no podía sino llevarla al fracaso. No nos toca examinar las causas de aquella hasta para nosotros verdadera catástrofe; pero, derecho es que se sepa como no se ha de atribuir el tal fracaso a la región ni a su suelo ni a su clima ni a otra causa local alguna.

El tal fracaso fué como un golpe mortal que, sobre la nueva Colonia, se descargó de improviso. Unos tras otros fueron retirándose, otra vez los habitantes, abandonando casas, sembrados, plantaciones, todas sus mejores esperanzas. Con el apoyo de la Hacienda habían contado... y tanto más amargo se les hizo el desengaño.

Sin embargo, bien podía la nueva Colonia haberse organizado con absoluta independencia de la Empresa Inglesa; pero al poco tiempo de conocida la quiebra de esta, supose

también que mal informado el Ministerio de Obras Públicas de que en estas tierras no se podría hacer nada, retiróse el auxilio de \$ 200.000 p. m. que el gobierno había anteriormente destinado para la composición de la vía que es nuestra arteria de vida. No es otra la explicación de este segundo desastre que se hizo todavía más cruel que el primero.

Pasada la borrasca, ya vamos saliendo de nuestro asombro y volviendo de nuestro trastorno, poco a poco los que hemos quedado, apreciamos mejor la situación, pensamos en organizarnos y cobramos nuevos ánimos. En estos dos últimos años nuestros pocos brazos, en un esfuerzo que hasta nos deja algo admirados, pudieron componer la mayor parte de la vía nacional, y además largos trechos de caminos seccionales. Mientras vamos ensanchando los cultivos de cacao y café, la maravillosa transformación de nuestros potreros, con la aparición en ellos de un pasto, al que hasta ahora no se hizo caso, nos convida a desarrollar también nuestra ganadería. Por otra parte, la permanencia en medio de nosotros de uno de los misioneros del Llano, así como nuestra Escuela, son otros motivos de esperanzas.

Lo que nos importa, y lo que pensamos hacer, es desbaratar ese falso concepto, obra de difamación interesada que, en mucha parte, se ha formado contra nuestra tierra; por lo que iremos examinando poco a poco, si o no en estas regiones se puede hacer algo.

(Continuara).

JOSE

Propagación de la fé.

Este obra nació en Lyon, en favor de los misioneros de ambos mundos, pues lo que querían propagar sus fundadores no era la fé de Francia, sino la fé católica.

Desde el año de 1822 hasta el de 1913 contribuyó Francia con la suma de \$ 51.036.678 oro y los demás países del orbe con \$ 32.455.075 oro, por todos.

Ahora bien: de los 6.406 misioneros sacerdotes que componen las misiones del orbe católico; 4.500, esto es, el 75 por 100, son franceses; a este número conviene agregar 3.300 Hermanos y 10.500 religiosas.

¿Como no habian de nirse Lutero y Mahoma para derribar el árbol que produce tantos frutos de salvación: Francia?

Eco de Oriente. 1.ª época n.º 55

Sr. Personero

Con los pesos del almotacen nos estan robando. Hace como dos años se oyó la primera queja sobre el particular. Hoy se va enterando el publico y este os pide remedio eficaz y pronto, sobre todo ahora, cuando se esta acercando la compra y venta del arroz.

Filial obsequio

Necesaria, y de la misma manera es decir hipotética, Maria le fué a Dios Hijo, siendo ella el paraiso propio de Adán y, el seno virginal de la Inmaculada, el lugar en donde se formó la Iglesia, cuerpo místico cuya cabeza es el mismo Cristo. Ella fué la fuente milagrosa de nuestra Redención cuando sangre de su sangre fué la, derramada en la Cruz para la salvación del mundo, la casta y primera prisión del eterno prisionero de amor que nos venia a libertar. El Señor del Universo la obedeció a Ella como a madre, para que nosotros le obedeciésemos a El como a Padre. El Sol que resplandece en la eternidad ocultó sus rayos en los pliegues del manto de la Virgen de Nazaret para que participes de su ciencia, sabiduría, gracia, poder o santidad aprendiésemos a practicar la humildad. En fin, El que da a los pajaros el grano con que se mantienen y a las flores sus brillantes colores tuvo necesidad de que le alimentara y vistiera una criatura, Maria, su Madre. De suerte que con razón concluye Montfort: Maria es necesaria al hombre, para reproducir en sus pensamientos palabras y vida las virtudes de Jesucristo. Nuestro Señor, Doctor y Modelo.

CASTRO Y MURCIA

En el buzón del almacén resultó a favor de las obras pías de esta ciudad la suma no despreciable de \$ 0,91 centavos oro,

Dato estadístico semanal

Mercado de Villavicencio

Papas carga	\$ 9,50
Arroz	18,00
Maiz	7,20
Plátano	1,20
Café	30,00
Miel	5,00
Paneta blanca, carga	10,00
id morena	9,00
Caucho negro, libra	0,32
Cueros	0,27
Cacao, carga	70,00

LEY NUMERO 73 DE 1910

(3 DE NOVIEMBRE)

por la cual se reforma la Ley 51 de 1898 y la de 1909, sobre prauas.

La Asamblea Nacional de Colombia
DECRETA:

de los hechos señalados en el inciso 3 del artículo 42 de la expresada Ley 51, de los cuales conocerán los funcionarios allí nombrados.

Artículo 13. En los casos de los artículos 4º y 11 de la presente Ley, el Juez Procederá por denuncia del res.

(Continuara).